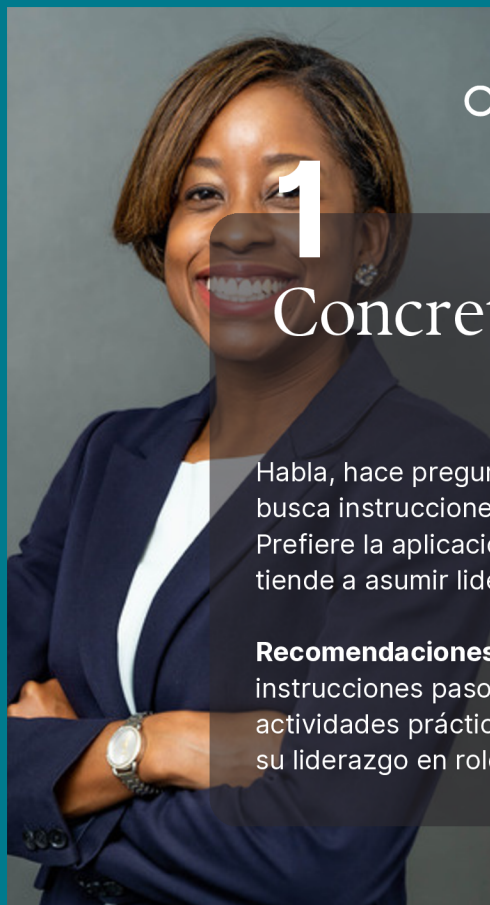


El Socio de Aprendizaje

TIPOS Y ESTRATEGIAS PARA SU GESTIÓN

Tradicionalmente, se concibe a los participantes de un taller como receptores pasivos de información. Sin embargo, el modelo de socio de aprendizaje (SODA) plantea una visión distinta: el participante se convierte en protagonista activo, motivándose mientras aprende y aplicando inmediatamente lo recibido.

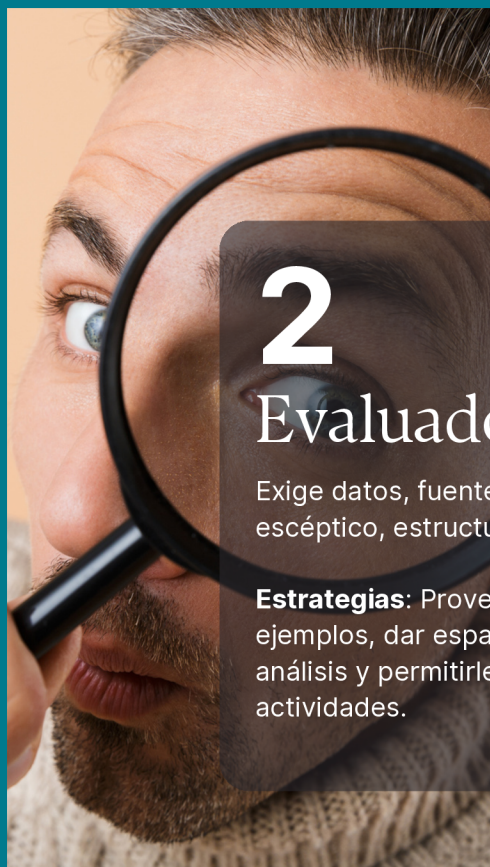
Sin embargo según su tipo de comportamiento y su estilo para aprender cada SODA se clasificará según su naturaleza requiriendo del facilitador un comportamiento acorde con este. Según Mc. Cain y Tobey, investigadores de la Sociedad Americana de Desarrollo, existen unas tipologías de participantes en los procesos colectivos de aprendizaje que deben ser abordados y comprendidos adecuadamente. Entre ellos encontramos los siguientes:



1 Concreto

Habla, hace preguntas directas y busca instrucciones claras. Prefiere la aplicación inmediata y tiende a asumir liderazgo.

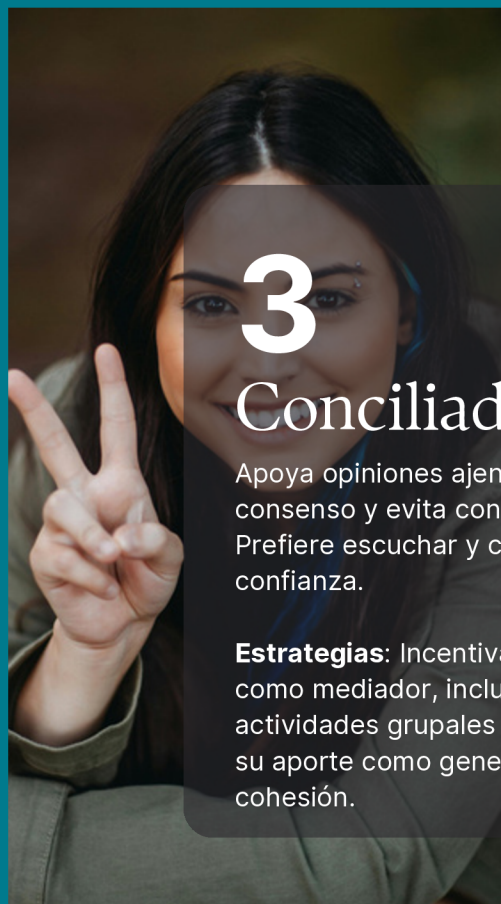
Recomendaciones: Dar instrucciones paso a paso, ofrecer actividades prácticas y canalizar su liderazgo en roles productivos.



2 Evaluador

Exige datos, fuentes y precisión. Es escéptico, estructurado y lógico.

Estrategias: Proveer evidencias y ejemplos, dar espacio para el análisis y permitirle estructurar actividades.



3

Conciliador

Apoya opiniones ajenas, busca consenso y evita conflictos. Prefiere escuchar y construir confianza.

Estrategias: Incentivar su rol como mediador, incluirlo en actividades grupales y valorar su aporte como generador de cohesión.

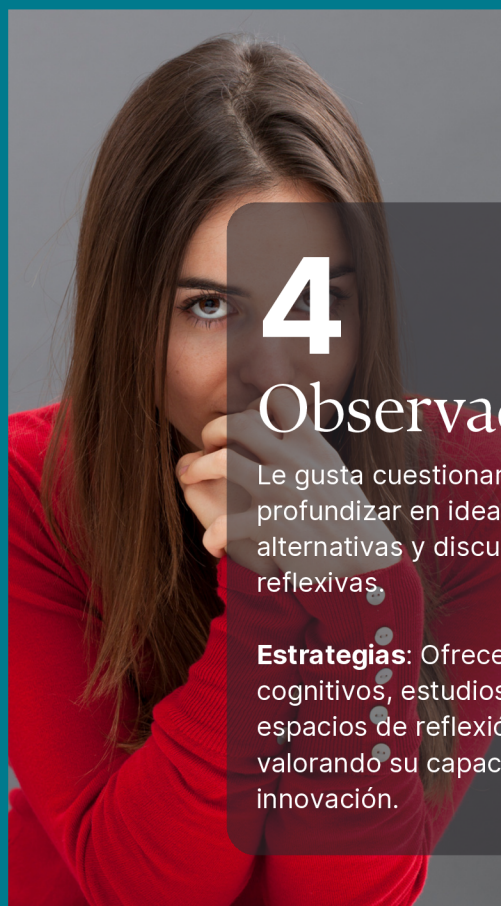


5

Socializador

Comparte experiencias, habla mucho, es persuasivo y disfruta las actividades grupales.

Estrategias: Canalizar su energía en debates, storytelling y dinámicas creativas, estableciendo límites suaves para mantener el foco.



4

Observador

Le gusta cuestionar y profundizar en ideas, planteando alternativas y discusiones reflexivas.

Estrategias: Ofrecer retos cognitivos, estudios de caso y espacios de reflexión crítica, valorando su capacidad de innovación.

El facilitador debe crear un ambiente de confianza, promover actividades interactivas y mantener neutralidad para guiar el proceso. Finalizar con una revisión colectiva asegura que los aprendizajes se consoliden.

Reconocer y gestionar los distintos tipos de participantes permite transformar los talleres en experiencias auténticas de aprendizaje. Al aplicar estrategias específicas para cada perfil, los facilitadores fomentan colaboración, reflexión y acción efectiva. En ODINAMICA, entendemos que cada socio de aprendizaje es un agente activo de transformación.

PARA SABER MÁS
DE ESTE TEMA

